

# Sistema de fortificaciones Holguín-Gibara: la Batería Prim y el Fuerte Nº 7 de la Tenería

## System of fortifications Holguín-Gibara: The Battery Prim and the Strong Nº 7 of the Tannery

Ángela PEÑA OBREGÓN\*  
Alein GARCÍA RIVAS\*\*

\* Historiadora jubilada, radicada en Holguín, Cuba

\*\* Empresa VERTICE. Grupo Empresarial de Diseño e Ingeniería de la Construcción

email: alein.garcia@vertice.cu

Recibido: 25 mayo 2016

Aprobado: 7 junio 2016

### RESUMEN

A pesar de lo escrito sobre el tema, el desconocimiento sobre la existencia del sistema defensivo hispano de Holguín y Gibara; y su poco reconocimiento, ha provocado que los diferentes elementos defensivos que lo componen vayan desapareciendo con el transcurso del tiempo. Una caracterización de los diferentes elementos defensivos que lo integran, permitirá contribuir a una mayor evaluación y posterior recuperación del conjunto. Así como el registro documental de la información de campo obtenida contribuirá a brindar un mayor conocimiento de su historia, y de los modos de construir y concebir estas estructuras que constituyen elementos articuladores de nuestra cultura nacional militar y de las enseñanzas relacionadas con el conflicto independentista.

**Palabras clave:** sistema de fortificaciones patrimoniales, batería, fortín.

### ABSTRACT

The defensive system Holguín - Gibara, built by the Spaniards during the colonial stage, has patrimonial importance and it is destroying. A characterization of its different defensive elements will allow to value them, and, later on, to preserve them. The obtained field information will contribute to a better knowledge of how they were built, and to enrich our military culture and the history of our wars of independence.

**Key words:** system of patrimonial fortifications, battery, outpost.

### INTRODUCCIÓN

#### Evolución histórica de las fortificaciones en Cuba

El patrimonio de las fortificaciones surge y se desarrolla en América Latina entre los siglos XVI y XIX. El ideal de perfección definido por el Renacimiento italiano estableció un hito importante en los nuevos trazados de las fortificaciones. La Habana adquiriría una jerarquía conquistada incondicionalmente por su carácter de puerto de escala, donde el arribo y partida de navíos cargados de todo tipo de géneros hacia España y desde los puertos de la América Hispana resultaban ruta comercial extraordinaria, característica esta que haría de ella una de las ciudades comerciales más importantes de América. Se conformaría así un sistema defensivo como parte de la política española de preservar su estatus colonial, de ese modo, la capital, vio la edificación de los castillos

de la Real Fuerza, los Tres Reyes del Morro, San Salvador de la Punta, San Carlos de la Cabaña, Santo Domingo de Atarés y El Príncipe; los reductos de La Chorrera y Cojímar; los torreones de Bacuranao y San Lázaro; las baterías de Los Doce Apóstoles, La Divina Pastora, Santa Clara y la batería de la Reina; la edificación de lamuralla, y la batería N° 1 de Habana del Este. El castillo de San Pedro de la Roca del Morro, del ingeniero militar Juan Bautista Antonelli, en la ciudad de Santiago de Cuba, así como el Castillo de Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua en la ciudad de Cienfuegos, completarían esta concepción inicial defensiva y forman hoy, parte de conjuntos patrimoniales construidos de inigualable belleza, donde se integran armónicamente la historia, la arquitectura y la naturaleza.

Estas obras son excelentes ejemplos de la diversidad de tipologías traídas a nuestras tierras por el desarrollo de la arquitectura militar hispanoamericana y constituyen un orgullo por la excepcional competencia de los ingenieros militares que intervinieron en ellas y la destreza de los maestros de oficios. Edificaciones distinguidas por la diversidad en las formas de hacer en toda clase de labores, y en las cuales se impusieron códigos constructivos renacentistas, prevaleciendo una arquitectura militar armónica por sustentar las concepciones de adecuación al terreno en que se enclavaba la fortificación, monumental y funcional en el ámbito de la defensa. Las fortificaciones americanas, construidas a partir del siglo XVI, atendiendo a las características geográficas de los enclaves y con sistemas defensivos establecidos durante aproximadamente cuatro siglos, constituyen un modelo de coexistencia entre modernidad e identidad.

Los materiales de construcción utilizados, en muchos casos, muestran el vínculo de la edificación con el entorno en que se conciben, y la variedad de diseños elaborados por expertos ingenieros constituyen símbolos de expresividad y homogeneidad muy arraigadas en la región del Caribe.

Tipologías unas veces simples y otras compuestas como las torres, casas-fuertes, fortalezas permanentes abaluartadas, torreones, reductos, murallas, baterías de costa, y de campaña, hornabeques, cuarteles, polvorines, trochas, líneas defensivas, sistemas de fortificaciones, fortines, trincheras y casas de guardia testimonian la obra legada a nuestra cultura militar, cultura imbuida en el proceso de construcción de la memoria colectiva de la gente corriente, en la inclusión de escenarios y objetos que ofrecen la confirmación de un pasado reciente o lejano, y se afirman como elementos articuladores de nuestra cultura nacional militar y de las pedagogías relacionadas con el conflicto y su posterior narración en el transcurso del tiempo.

En palabras de la investigadora Tamara Blanes Martín:

...la significación histórica, monumental y universal de las fortificaciones del Caribe hispano ha permitido desarrollar una política de rescate, protección, conservación y educación. En unos 25 años se han obtenido logros, se han aunado los esfuerzos a

escalas nacionales e internacionales y se ha alcanzado una concientización de sus valores culturales y patrimoniales, así como de sus potencialidades para el desarrollo del turismo cultural. (2004, pág. 106)

Numerosas organizaciones y comités científicos internacionales de prestigio en el mundo lo identifican, revalorizan y difunden. Se han incorporado instituciones docentes y culturales para desarrollar la formación profesional, se ha trabajado en la conservación y restauración de obras puntuales y de conjuntos, se han desarrollado planes de gestión para su puesta en valor y se han ejecutado programas socioculturales que demandan un amplio público y que repercuten en la sustentabilidad de estos inmuebles.

Según los resultados del análisis y la comprensión del trabajo de esta investigadora, a nivel internacional persisten problemas que atentan contra la protección e integridad de este patrimonio, entre los cuales se pueden enunciar:

- Las malas intervenciones,
- La aplicación de usos inadecuados que provocan la desvalorización de la naturaleza del monumento,
- Predominio de la falta de voluntad política y de apoyo financiero, de algunos países, para su conservación y la difusión de sus valores.

Esta problemática es causa del abandono, destrucción y silenciamiento de este patrimonio militar. A ello se suman los casos particulares, que en Cuba se originan por la desigual orientación en la aplicación de las políticas de conservación de la red de Oficinas del Historiador para los diferentes territorios del país, aspecto agravado en aquellas ciudades en las cuales no existen estas oficinas —como sucede en Holguín— y no tienen los beneficios que conlleva ser una ciudad con alto grado de edificaciones patrimoniales.

En Cuba Blanes (2001), establece una amplia caracterización tipológica de las fortificaciones coloniales del Caribe hispano y realiza estudios comparativos y preliminares para su recuperación, además de exponer consideraciones para su preservación y puesta en valor. Según la propia autora,

...esta compilación es fruto de una selección de investigaciones científicas realizadas a lo largo de veintidós años; la mayoría son el resultado de algunas necesidades que demandaron proyectos de rescate, conservación, restauración y rehabilitación de obras puntuales y de conjuntos monumentales de fortificaciones cubanas y de otras de la región del Caribe. (s.p.)

En su estudio valora la trascendencia histórica, regional y patrimonial de esta arquitectura hispanoamericana, desde una óptica dialéctica e histórica.

## **DESARROLLO**

### **Evolución histórica del sistema de fortificaciones Holguín-Gibara**

Fueron estas tierras cubanas, en la zona de Bariay, donde se estableció el arribo del Almirante Cristóbal Colón a Cuba y como resultado las tierras de Gibara, el lugar de la Isla donde permanecerían por más tiempo las naves y los hombres que realizaron ese primer viaje de los españoles a América.

Según Doimeadios y Peña (2013), el territorio se mantuvo bajo la jurisdicción de la villa de San Salvador de Bayamo desde 1513 y hasta 1752, posteriormente fue segregado e incluido en la nueva tenencia del gobierno de Holguín, creada en ese año.

El espacio geográfico que lo enmarca está caracterizado por un bello paisaje montañoso conocido como la Sierra de Candelaria o Sierra de Gibara, y un terreno altamente ondulado sobre el cual sobresalen las características formas de los mogotes del grupo orográfico Maniabón.

Situada a unos 30 km al norte de la ciudad de Holguín se encuentra la Bahía de Gibara, donde se ubicó el puerto comercial de la jurisdicción durante los siglos XVIII y XIX. Sería en el siglo XIX, y con posterioridad a la habilitación oficial del puerto, cuando las poblaciones de Holguín y Gibara fueron fortificadas, por las abundantes y fértiles tierras agrícolas situadas entre ellas y sus terrenos aledaños, que les permitieron alcanzar un desarrollo económico notable, superior al de muchas otras regiones del oriente del país.

Las primeras obras militares que existieron en Holguín fueron simples cuarteles situados en casas particulares de vecinos, quienes las alquilaban al estado español. Sin embargo, la primera obra arquitectónica de carácter militar de importancia que se levantaría con propósito de luchar contra el comercio de contrabando y la piratería, sería la Batería Fernando VII, terminada en 1818.

Doimeadios y Peña (2013), señalan que el repertorio arquitectónico de carácter militar se incrementaría en esta zona con el inicio de la Guerra de los Diez Años. En la ciudad de Holguín, la villa de Gibara, así como los poblados y caseríos existentes en áreas rurales cercanas, se edificó un conjunto de obras defensivas entre las cuales se contaban: torres con diseños medievales, una muralla, fortines, trincheras y cuarteles.

En la historia nacional, Gibara se reconoce como la segunda ciudad amurallada de Cuba, —luego de La Habana—; y como poseedora de una línea de fortines solamente comparable con el de la Trocha de Júcaro a Morón.

El sistema de fortificaciones de Holguín-Gibara sufre el avance del deterioro del medio físico y ambiental a que está expuesto. Aun así persiste como símbolo histórico y cultural de esta parte de la región oriental, ya que es testimonio de una importante etapa histórica del país y constituye un preciado legado cultural.

En Holguín, son notables los trabajos realizados por un grupo de especialistas de la Oficina de Monumentos y Sitios Históricos del Equipo Técnico de Monumentos de la ciudad, conformado por la Doctora en Ciencias Ángela Peña Obregón, las arquitectas Yohanka del Cerro Campano, Carmen Hernández Torres y Dalgis Hernández Ross y el M.Sc. Walter Domínguez Vega, quienes trabajan independientemente y crean equipos multidisciplinarios para el rescate de algunos conjuntos específicos. Estas labores están vinculadas a aspectos de interés arqueológico, histórico, turístico y cultural; sin embargo no se han emprendido acciones sobre el conjunto del sistema de fortificaciones.

Además, se destacan los trabajos de Doimeadios y Peña, (2013) en el contexto local, que recogen un amplio trabajo investigativo, de fichaje y registro documental, con alto componente histórico y ólida base científica, pero sin propuestas rehabilitadoras del conjunto o de sus elementos.

### **Casos de estudio dentro del sistema de fortificaciones Holguín-Gibara**

#### **Batería Prim. Bosquejo histórico**

La Batería Prim (Fig. 1), como comúnmente se le conoce, constituye uno de los fortines que formaron parte de la línea defensiva que circundaba la ciudad de Holguín hacia 1880. Para esa fecha, Holguín tenía construidos 11 fortines de mampostería alrededor de la ciudad y 7 cuarteles, el Hospital Militar, además de fuertes de avanzada en los cuarterones de la jurisdicción.

No se tiene conocimiento de la fecha exacta de su construcción, ni otros datos relacionados al origen de semejante fortificación. Es presumible que este fortín podría estar entre las primeras obras defensivas de la ciudad, que fueron dirigidas en su construcción por el maestro catalán José Llauradó Mahamonde, celador de fortificaciones y miembro del Cuerpo de Ingenieros, y luego del levantamiento del 10 de octubre de 1868.

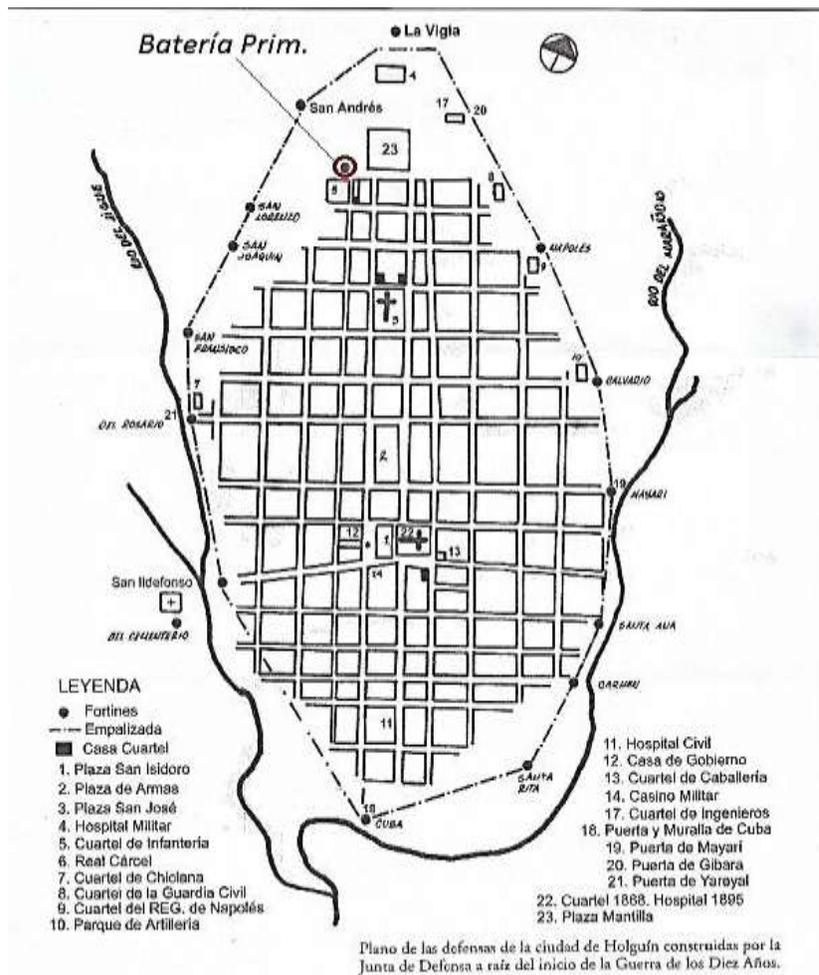
Al analizar la posición que ocupa este edificio dentro de la línea de fortines situados alrededor de la ciudad, resalta que quedaba bien protegido dentro de dicha línea; mantenía una excelente comunicación visual con el fortín de La Vigía en la Loma de la Cruz y se encontraba próximo al antiguo Cuartel de Infantería de Holguín, por lo cual se puede deducir que funcionaba como intermediario entre la primera línea defensiva y la ciudad.

Con el transcurso de los años y con el crecimiento gradual de la ciudad, la Batería Prim quedó embebida en la trama urbana, y reducido su terreno —que anteriormente le



**Fig. 1:** Foto antigua de la Batería Prim  
Fuente: Archivo Provincial de Historia de Holguín.

tributara el Ayuntamiento de la ciudad de Holguín— a una esquina de la calle José Antonio Cardet y Prado al norte de la ciudad (Fig. 2)



**Fig. 2:** Plano de ubicación de las defensas de la ciudad de Holguín.  
Fuente: Tomada de Doimeadios y Peña Obregón, 2013

### Caracterización Tipológica

Tamara Blanes (2001), define como fortín a la tipología menor, caracterizada por su sencillez en el trazo, en general caracterizada por construirse con dos pisos y azotea, adoptando diferentes formas geométricas, aunque predomina la rectangular, siendo estos una fortificación de campaña. Si tenemos en cuenta el entendimiento del término de batería como el emplazamiento de artillería que puede contar con cualquier número de cañones, adaptable a cualquier terreno, estando exenta de los rígidos principios de la obra abaluartada y asimila infinidad de trazos y tamaños. (Blanes Martín, 2001), entonces podemos concluir que la Batería Prim no es tipológicamente una batería, sino, más bien un fortín y que la forma de denominarle no ha sido más que el resultado del arraigo de la voz popular con la cual ha sido conocida desde antes.

La Batería Prim posee forma de tambor (Fig. 3), está compuesta por tres cuerpos bien definidos por encima de su cimiento. En este caso particular, la topografía resulta benévola con el apoyo y distribución regular sobre el terreno del cimiento, al estar dada su ubicación sobre una zona llana. Su desarrollo en planta (Fig. 4) nos muestra como sobre el cimiento se superponen los distintos cuerpos cilíndricos que conforman la batería; de ahí la denominación de tambor. El cimiento, así como los muros, están conformados por mampuesto ordinario, escogido para fortificar por el grueso y solidez de los muros, construidos en ambos casos con grandes rocas tomadas del entorno, que son ultra básicas ligeramente serpentinizadas, compuestas por minerales ricos en

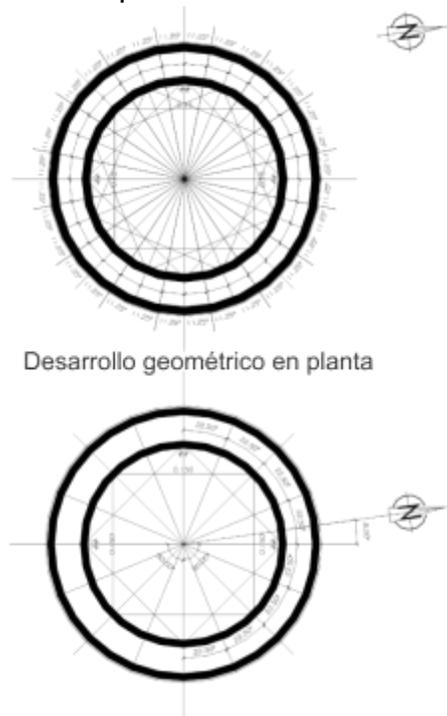


**Fig. 3:** Foto del estado actual de la Batería Prim.  
Fuente: Archivo de las autoras

magnesio y hierro que las hacen ser de las más pesadas y duras entre las que componen la geología de la región. Estas rocas se encuentran asentadas con un mortero de cal cuya composición mineral es carbonato de calcio. El cimiento se separa 0,10 m de la cara exterior del primer cuerpo y sobresale como promedio 0,20 m por encima del nivel de terreno.

La entrada a la Batería Prim ya no posee su escalera de acceso, y se encuentra situada al este-sureste, de cara a la ciudad. En el arco adintelado que conforma la entrada aparece el agrietamiento como resultado del desprendimiento de las dovelas que lo componen; en este caso ladrillos de barro de dimensiones de 0,30 x 0,15 m y de 0,05 m de espesor, colocados de canto en su parte más larga, formando el arco.

Alrededor de la puerta colocada en el segundo cuerpo, se disponen 14 aspilleras (Fig 5) que recorren 270° de la circunferencia que conforma el fortín y cuyos ejes posicionados desde el centro de la circunferencia promedian 22,5°. Presentan diseño con forma abocinada en la pared interior del fortín, que resulta estrecharse en forma rectangular sobre la cara exterior con un ancho de 0.15m y una altura de 0.35m aproximadamente. Esta forma abocinada permite barrer un ángulo de 45 grados en el tiro y mantener un



**Fig 4:** Desarrollo geométrico en planta de la Batería Prim.  
Fuente: Plano realizado por las autoras.



**Fig. 5** Detalle de las aspilleras.  
Fuente: Foto tomada por las autoras

radio seguro a la posición defendida con el fuego cruzado de dos o más aspilleras, de 7,75 m desde el centro de la circunferencia y de 4 m desde la cara exterior que conforma los muros del fortín. Las 14 aspilleras están conformadas por el mismo tipo de ladrillos de barro sobre el dintel de la puerta; colocados sobre el dintel de la aspilleras en número de 8 unidades por cada aspillera y de canto en su parte más corta formando un arco circular escarzano. La longitud de las aspilleras, así como el espesor del muro en el que se encuentran situadas es de 0,93 m aproximadamente.

El tercer cuerpo está definido como la coronación de la parte superior del fortín. Alrededor y circundándolo en la parte exterior, se distingue una moldura semicircular a manera de cordón magistral, que hace

ver menos simple la expresión formal de los tres volúmenes superpuestos. Sobre esta moldura y en tres puntos distantes unos de otros se expresan desde el interior y hasta la cara exterior del fortín tres tubos de barro, cilíndricos, con un diámetro de 0,14 m que funcionan como gárgolas y marcando de esta forma la posible altura a la que estuvo colocada la cubierta.

La parte interior del fortín se encuentra llena de escombros. La altura alcanzada actualmente por el volumen de escombros acumulados es de 2,20 m desde la altura sobre el nivel del cimiento hasta aproximadamente 0,5 m por debajo de la altura del antepecho de las aspilleras, equivalente a 47,59 m<sup>3</sup> de escombros acumulados dentro de fortín que impiden realizar una lectura de lo que existe debajo de estos niveles. Se suman a estos deterioros, el desprendimiento del mampuesto por la degradación del mortero de asiento, o a la falla de la superficie de apoyo; al desarrollo de vegetación parásita invasiva en las paredes interiores y en la coronación y al alto grado de humedad por la inexistencia de elementos de cubierta.

### **Tipologías Constructivas**

Los materiales para las construcciones de estas obras eran proporcionados por el entorno natural y preparados con técnicas heredadas del arte mudéjar. Así como el caso de la mampostería ordinaria, seleccionada para fortificar por el grueso y solidez de los muros, que se construían con grandes piedras asentadas en un mortero de cal, cubiertas por un techo de madera terminado con tejas, zinc o guano. El entrepiso, la escalera, la plataforma y la carpintería también se construían de madera, con la cual se edificaron muchas defensas, mediante un doble forro que interiormente rellenaban con piedras o tierra.

### **Tipologías Arquitectónicas**

Las formas de las fortificaciones del territorio fueron variadas, así como sus dimensiones. Esto dependió de las características del lugar donde se edificaron, del

gusto o concepción del maestro o ingeniero que la proyectó o del propio dueño<sup>1</sup>. Se construyeron fortines de un nivel, y de dos niveles y azotea. La planta de forma polygonal: cuadrada, rectangular, hexagonal e incluso, como un endecágono regular o polígono de once lados. Existen también de planta circular y polígonos irregulares adaptados al terreno donde se construyeron.

### **Fortín N° 7 (Avanzado de la Tenería). Bosquejo histórico.**

Según explican Doimeadios y Peña (2013), fuentes documentales del año 1900, localizadas en los legajos del Ayuntamiento<sup>2</sup> y que versan sobre el pago por la reconstrucción de los fortines, nos revelaron que en el periodo 1875-1895 la muralla fue reparada y ampliada con dos fortines más y otras obras complementarias.

Dentro de los fortines construidos se encontraba el fortín N° 7, conocido como de la Avanzada de la Tenería, por estar cercano a una pequeña industria de ese tipo (Figs. 6 y 7). (Doimeadios y Peña Obregón, 2013)

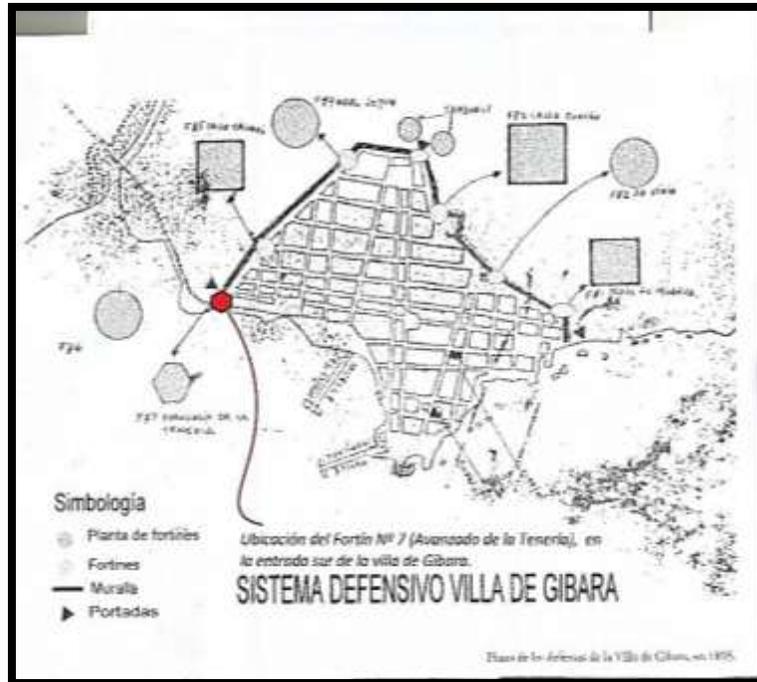


**Fig. 6:** Plano General del sistema defensivo hispano de Holguín y Gibara. 1868-1898.

Fuente: Tomado de Doimeadios y Peña Obregón, 2013

<sup>1</sup> Como dato interesante, estas fortificaciones no solo eran encargadas por el ejército español para la seguridad del territorio, sino que también se daba el caso de que algunos propietarios importantes de haciendas las mandaban a construir para fortificar o proteger sus bienes, tal es el caso del ingenio Santa María, propiedad de Samuel Chapman fortificada con cuatro fortines durante la Guerra de los Diez Años. N. del A

<sup>2</sup> Museo Municipal de Gibara. Ayuntamiento. Legajo 3. Fondo sin procesar (citado por Doimeadios y Peña, 2013)

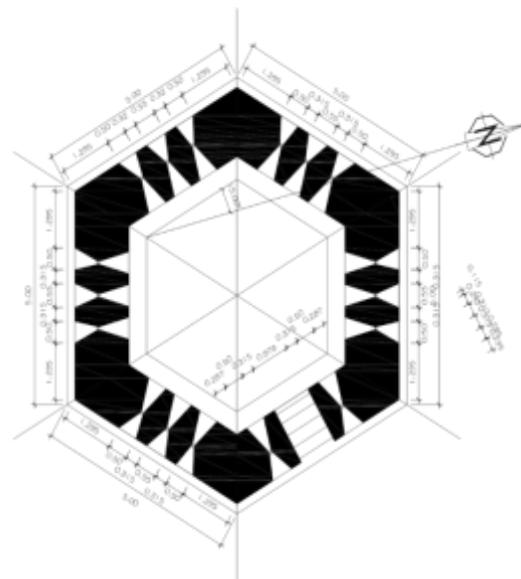


**Fig. 7** Plano de las defensas de la Villa de Gibara en 1895. Ubicación del Fortín N° 7 (Avanzado de la Tenería), en la entrada sur de la ciudad.

Fuente tomada de: El sistema defensivo hispano de Holguín y Gibara. Ediciones Holguín. 2013.

### Caracterización Tipológica

Se levanta muy cerca del litoral, y es un polígono hexagonal de 5m de lado con una superficie de 64,50 m<sup>2</sup> (Fig. 8). Este era uno de los mayores, tuvo tres niveles, una sección de muro escalonado bien definido, tres aspilleras por nivel, en cada una de las caras, y un coronamiento simple, con un pretil corrido y pilastras en la intersección de sus lados. Su techo fue originalmente de madera y tejas (Doimeadios y Peña Obregón, 2013, p. 44) y de seis vertientes. La puerta de entrada estaba ubicada en el lado que mira al mar, en el primer nivel.



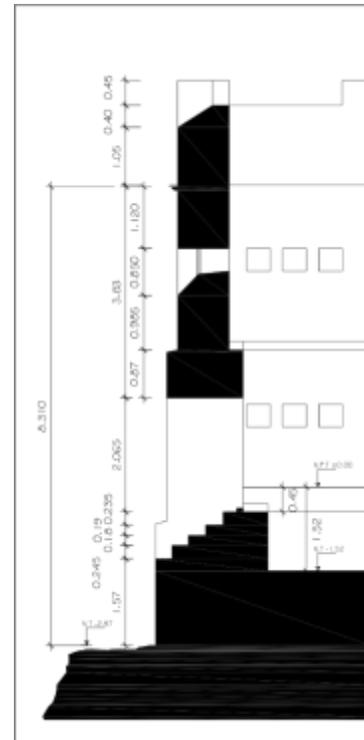
**Fig. 8:** Planta Arquitectónica del Fortín N° 7. Avanzado de la Tenería.

Fuente: Plano del autor.

Los tres niveles de muros escalonados se encuentran erguidos sobre un cuerpo hexagonal sólido de ladrillos de barro con dimensiones aproximadas a los 5 m por cada cara, que a su vez está asentado sobre un peñón de roca caliza, formando el basamento primario de la estructura del fortín a manera de cimiento (Figs. 9 y 10).



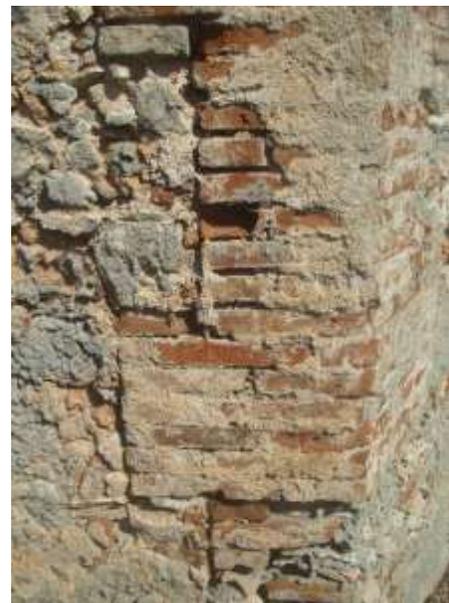
**Fig. 9** Fortín N° 7. Avanzado de la Tenería. Imagen de 1935.  
Fuente tomada de El sistema defensivo hispano de Holguín y Gibara. Ediciones Holguín. 2013



**Fig. 10** Sección del Fortín N° 7. Avanzado de la Tenería.  
Fuente: Plano del autor.

La naturaleza de los materiales que conforman los muros de la estructura del fortín es diversa y un tanto particular. Los mismos poseen un espesor a la altura del primer nivel de 1,38 m aproximadamente, y están conformados con mampuesto de rocas calizas dolomitizadas en su mayoría; de coloración más oscura por fuera debido al proceso de meteorización de la misma. Otra presencia significativa en la composición del muro lo constituye la roca de tipo caliza biodetrítica o biocalcarenitas de la formación Jaimanitas. Por otro lado también encontramos pedazos de ladrillos de barro y fragmentos de tejas, todo ello mezclado con una argamasa de mortero de cal y cemento *portland*. En el caso del Fortín de la Tenería, la distribución de estos materiales está dada, en la parte central de los muros por debajo del conjunto de aspilleras, y hacia la parte superior de estas; puesto que en los vértices que unen las caras de los muros, se arman con ladrillos de barro conformando pilastras (Fig. 11).

Las bocas de las aspilleras del primer nivel poseen una dimensión de (0,50 x 0,40) m en la cara interior



**Fig. 11:** Pilastras que se levantan para unir las caras del hexágono con muros de mampuesto que conforman el cuerpo central del Fortín N° 7. Avanza de la Tenería.

Fuente: Imagen tomada por el autor.

del muro y de (0,50 x 0,85) m en la cara exterior. Estas poseen también forma abocinada ya que cerca de los 0,75 m aproximadamente hacia el interior del muro poseen una estrechez en sus lados, que se distancian tan solo 0,07 m para permitir la realización del fuego desde la posición interior y de igual manera hacer rechazo a los proyectiles del fuego agresor. El dintel de las mismas se proyecta en un plano horizontal desde la parte interior a la parte exterior del muro, no siendo así con el antepecho que posee una pendiente que se pronuncia a partir de la parte media del muro hasta la cara exterior. Las aspilleras se conforman de ladrillos y su dintel estaba concebido por una mezcla a manera de hormigón con base de cemento *portland*, y como elemento de soporte estructural adicional se colocaron barras de hierro de sección cuadrada a todo lo largo de la dimensión del dintel. La presencia de arena de mar en la mezcla de hormigón, el alto grado de salinidad del medio, y las barras de hierro que acompañan el soporte estructural de las aspilleras fueron interactuando de manera que han provocado con el transcurso de los años que la estructura del fortín se agriete de manera alarmante sobre la parte superior de las aspilleras, pudiendo provocar en caso extremo el desprendimiento del cuerpo en derredor.

Dentro de los factores que también influyen en el agravamiento del estado de conservación del fortín, se encuentra la erosión de los muros por causa de los vientos provenientes del mar (Fig. 12). La humedad que se le impone al estar completamente descubierto constituye un factor agravante del estado de conservación, además de la presencia agresiva de vegetación que sobresale de las paredes y el suelo. Las excretas de aves que suelen hacer estada sobre la estructura de fortín se unen a esta lista. Pero la mayor de las causas de deterioro, en los casos estudiados, es la mano del hombre, arrastrado por la idea de poder encontrar tesoros de alguna clase, apoyados por detectores de metal, que socavan la estructura de los muros y dejan mayores daños que los elementos naturales. Hoy la pregunta más recurrente en cuanto al Fortín de la Tenerife, es si objetivamente su recuperación es posible, dado el grado de fisuración y deterioro que presenta a la altura de las aspilleras en el segundo y tercer cuerpos, así como en la coronación.



**Fig. 12** Agrietamiento de los dinteles sobre las aspilleras por corrosión y expansión de las barras de hierro dentro de la estructura de los dinteles.

Fuente: Imagen tomada por el autor.

## **CONCLUSIONES**

Las instituciones y las políticas a cargo de la gestión del patrimonio en la provincia de Holguín no han podido mantener un seguimiento constante y eficaz sobre su inventario patrimonial.

Es necesaria la remisión a fuentes documentales que definan los conceptos manejados en el transcurso de la investigación, para evitar el erróneamente utilizado de batería, en vez de fortín.

La lectura de las fortificaciones a través de la observación detallada, ofrece datos inestimables de los modos de hacer —en ausencia de las referencias documentales— de valor en procesos de conservación patrimonial.

## REFERENCIAS

- Blanes Martín, T. (2001). *Fortificaciones del Caribe*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Blanes Martín, T. (2004). Fortificaciones coloniales del Caribe. Logros, conservación y perspectivas. (P. U. Javeriana, Ed.) *Apuntes*, 17(1-2), 101-108.
- Doimeadios, E., y Peña Obregón, Ángela. (2013). *El Sistema defensivo hispano de Holguín y Gibara*. Holguín: Ediciones Holguín.

## GLOSARIO DE TÉRMINOS

*Arco circular escarzano*: Es el arco rebajado cuyo intradós tiene su centro en el vértice del triángulo equilátero que tiene como base la línea de arranque.

*Aspillera*: Abertura lineal, habitualmente vertical para colocar el fusil o cualquier o cualquier tipo de arma portátil. Hacia el interior del muro este orificio se desplaza en forma radial para el movimiento del arma. Es la saetera de la fortificación medieval, pero más perfeccionada.

*Batería*: Es un emplazamiento de artillería que puede contar con cualquier número de cañones, se adapta a cualquier terreno, está exenta de los rígidos principios de la obra abaluartada y asimila infinidad de trazos y tamaños.

*Cordón magistral*: Está formado por una moldura saliente, maciza y semicircular. Tiene una función decorativa y, al mismo tiempo, constructiva por cuanto es el elemento que divide el parapeto del muro escarpado de la fortaleza permanente; el cordón da la medida de la altura del parapeto y del piso del adarve. Desde el glacis, sólo se permitía visualizar el cordón y el parapeto, las demás obras debían permanecer ocultas para el ofensor.

*Corona*: Obra exterior que se compone de un baluarte en el centro y de dos cortinas y dos mediobaluartes a los lados.

*Cuartel*: Alojamiento de los oficiales y la tropa colocado en una de las bóvedas de la fortaleza o en otro tipo de construcción más ligera situada en la plaza de armas.

*Fortaleza*: Voz genérica que se aplica a la tipología arquitectónica de carácter militar y defensivo. Es un símbolo de inexpugnabilidad e inaccesibilidad.

*Fortín*: Tipología menor, caracterizada por su sencillez en el trazo. En general se construye con dos pisos y azotea. Adopta diferentes formas geométricas, aunque predomina la rectangular. Es una fortificación de campaña.

*Fuerte:* El fuerte puede estar aislado o dependiente de una plaza para reforzar la defensa de una ciudadela. Los fuertes avanzados o destacados están situados en el exterior. Cuando son colocados en una línea exterior formando un circuito, de modo que se ayuden uno al otro, se llaman campo atrincherado o plaza con fuertes destacados.

*Sistema defensivo:* Es la organización de diferentes elementos combinados: se eligen elevaciones, irregulares del terreno, desembocaduras de ríos, canales de entrada a los puertos y otras exigencias geotopográficas; se combinan recíprocamente los fuegos directos, cruzados y flanqueados y se utilizan las fortificaciones modernas, adecuadas al desarrollo de la tecnología armamentista del momento.